

«terciario» jesuítas (1). A mediados de febrero cundió el rumor que el partido de Rezzonico se proponía llevar a efecto su elección inmediatamente aun antes de que llegasen los cardenales extranjeros, y que el pueblo confiaba verle elegido Papa el sábado o domingo, 19 ó 20 de febrero (2). Chigi era en realidad un digno prelado de conducta ejemplar y de gran mansedumbre. En el último conclave no había dado su voto a Clemente XIII. Sin embargo el gran número de parientes que contaba en las familias Sora, Albani y Bracciano le hacían poco recomendable. No era grato al partido de los Borbones por estar imbuído en los principios de la curia romana y por ser muy adicto a los jesuítas. También Orsini opinaba que estaba unido a la Orden con estrecha amistad (3). Roda le había calificado de inadecuado (4); y el embajador francés estaba repleto de prejuicios contra él (5). La corte de Madrid, por consiguiente, no podía menos de presentarle el veto. Sin embargo, el temor de que pudiera ser elegido otro amigo encubierto de los jesuítas no tardó mucho tiempo en asaltar al partido borbónico (6).

Mucho más seriamente que la de Chigi se tomó en consideración la candidatura de Gaetano Fantuzzi. Había sido propuesto por el partido de Rezzonico, mas también tenía partidarios en el campo opuesto (7) desde el momento en que los dos Corsini se pusieron de su parte por móviles de antigua amistad (8). El esbozo del conclave de 1765 elogia su vida privada y su férrea asiduidad al trabajo por medio de la cual se había conquistado muy alta estima siendo auditor de la Rota. Como prefecto de la congregación de Inmunidad y

(1) *Centomani a Tanucci el 7 de febrero, *Archivo público de Nápoles*, Esteri-Roma, 1216.

(2) *Erizzo al dux de Venecia el 18 de febrero, *Archivo público de Venecia*, Ambasciatore Roma, 288.

(3) *Aubeterre a Choiseul el 6 de febrero, *Archivo de Simancas*, Estado, 5012; cf. Theiner, *Hist. I*, 180; *Orsini a Grimaldi el 6 de febrero, *Archivo de Simancas*, Estado, 5012.

(4) *A Grimaldi el 23 de febrero, *ibid.*

(5) Cf. la nota anterior.

(6) *Azpuru a Almada el 4 de marzo, *Archivo de la Embajada española de Roma*, Corresp. Almada-Azpuru 1760-1769; *Azpuru a Orsini el 4 de marzo, *ibid.*, Exped. «Conclave 1769»; *Grimaldi a Azpuru el 4 de abril, *ibid.*; *Montealegre a Grimaldi el 18 de marzo, *Archivo de Simancas*, Estado, 5765.

(7) Buonamici el 18 de febrero, en el *Arch. stor. ital.*, 5, Serie XX, 294; *Notizie segretissime del Conclave el 20 de febrero, *Arch. de Simancas*, Estado, 5012.

(8) *Bernis a Choiseul el 30 de marzo, en *poder de los jesuítas*, De suppressione, d.

como comisario en el asunto de los conventos del ducado de Parma no había dado ocasión de descontento; no mostraba predilección por los jesuítas, ni estaba conforme con todas las medidas de Clemente XIII (1). El mismo Roda tributa a Fantuzzi idéntico reconocimiento y afirma que Fantuzzi sería buen Papa, pues no abrigaba, respecto a la autoridad eclesiástica, los prejuicios corrientes (2). Roda lo puso por tanto en su lista entre los «buenos».

A pesar de todo, Fantuzzi tropezó con una resistencia irreductible. En una nota marginal hecha a la lista de Roda lo puso Grimaldi entre los «malos» (3). Los representantes de las cortes borbónicas convenían ciertamente en elogiarlo en algunos puntos, y hasta llegaban a afirmar que él hubiera llevado a feliz término las negociaciones con Parma si Torrigiani no lo hubiera echado todo por tierra; además, antes era adversario que amigo de los jesuítas. Pero le reprochaban que su conducta en algunos asuntos particulares le había conquistado mala fama y que era un fanático propugnador de la inmunidad. Orsini creía ver en Fantuzzi a un amigo de los jesuítas y lanzó la especie de si no convendría ponerle el veto (4). A las preguntas que sobre él le hacían respondía con evasivas (5) y luego haciendo presente que había que esperar la llegada de los cardenales españoles puso fin por el momento al movimiento a él favorable, y una vez llegado Bernis convino con él que había que excluir a Fantuzzi a todo trance (6).

Entre tanto iban en aumento los votos de los que le favorecían, tanto que Azpuru requirió la exclusión personal (7) que Grimaldi había remitido ya antes, el 4 de abril (8). Bernis respiró a pleno pulmón cuando tuvo aquélla en sus manos (9). Fantuzzi que indudablemente quería evitar su pública exclusión (10), rogó a Rez-

(1) *Piano per il Conclave (v. anteriormente la nota 2 de la página 4).

(2) *A Grimaldi el 23 de febrero, *Archivo de Simancas*, Estado, 5012.

(3) V. anteriormente, pág. 29.

(4) *A Grimaldi el 6 de febrero, *Archivo de Simancas*, loco cit.

(5) *A Tanucci el 24 de marzo, *Archivo público de Nápoles*, C. Farne., 1504.

(6) *Orsini a Tanucci el 28 de marzo, *ibid.*

(7) *A Grimaldi el 6 de abril, *Archivo de la Embajada española de Roma*, Registro, 108.

(8) *A Azpuru el 4 de abril, *ibid.*, Exped. «Conclave 1769».

(9) *A Aubeterre el 23 de abril, en *poder de los jesuítas*, De suppressione, d.

(10) *Bernis a Aubeterre, *ibid.*; cf. Carayon, XVII, 180.

zonico que desistiera de su elección, pues él no aceptaría (1). Mas precisamente por esta renuncia aumentó el número de los que le votaron, de suerte que en Roma se esperaba su elección para la tarde del 3 de mayo (2). Pero entonces Luynes y Bernis amenazaron a cada uno de los electores con la partida de los embajadores de la ciudad de Roma, y consiguieron con ello la caída de Fantuzzi (3). Sin embargo de esto, más adelante el propio Bernis pensó seriamente en presentar a Fantuzzi como candidato de los Borbones en contra de la candidatura de Ganganelli. Pero era ya demasiado tarde (4).

Siendo imposible el triunfo de Fantuzzi, resolvió el partido de los celantes presentar la candidatura del cardenal vicario de Roma, Marcantonio Colonna, el cual no contaba más que cuarenta y cinco años, pero gozaba de gran prestigio por la pureza de sus costumbres. No se oponía Orsini por ser Colonna súbdito napolitano, y su casa gozaba de la gracia del rey de España; además su hermano, el cardenal Pamfili, siendo nuncio de Francia se había conquistado el cariño y el aprecio de todos. Colonna no favoreció nunca a los jesuitas no obstante ser su discípulo, antes había procurado, decía Orsini, dar la preferencia a los sacerdotes seculares, y desde hacía año y medio, por consejo suyo — de Orsini — se había ido alejando cada vez más de aquéllos (5).

Aun cuando los votos favorables a Colonna aumentaban constantemente (6), no tenía probabilidad alguna de éxito. Roda lo había calificado de inepto (7) y desde el principio corrió su nombre en las listas entre los «malos» (8). Bernis decía que Colonna servía

(1) *García a Azpuru el 7 de mayo, *Archivo de la Embajada española de Roma*, Exped. «Conclave 1769»; *Solís a Azpuru el 14 y 18 de mayo, *ibid.*; *Kau-nitz-Rittberg a Colloredo el 13 de mayo, *Archivo público de Viena*.

(2) *Centomani a Tanucci el 5 de mayo, *Archivo público de Nápoles*, C. Farnes., 1473.

(3) *Bernis a Choiseul el 10 de mayo, *en poder de los jesuitas*, De suppressione d.

(4) *El mismo al mismo el 17 de mayo, *ibid.*

(5) *A Tanucci el 28 de febrero, *Archivo público de Nápoles*, C. Farnes., 1504; *Orsini a Aubeterre el 3 de marzo, *ibid.*, Esteri-Roma, ²⁹¹/₁₀₈₆.

(6) *Centomani a Tanucci el 4 de abril, *ibid.*, C. Farnes., 1216; *Orsini a Tanucci el 4 de abril, *ibid.*, 1504.

(7) *A Grimaldi el 23 de febrero, *Archivo de Simancas*, Estado, 5012.

(8) *Grimaldi a Fuentes el 27 de febrero, *ibid.* Orsini hubo de influir contra Colonna, aun cuando contra su voluntad; *Orsini a Tanucci el 7 de abril, C. Farnes., 1504, loco cit.

más para regente de un seminario de sacerdotes que para Papa (1), y no creía en absoluto que su candidatura fuera tomada en serio (2), aun cuando tenía que conceder que había sido propuesta (3). Preguntado sobre él por Pozzobonelli dijo Bernis que la juventud de Colonna y su amistad con los jesuitas constituían un obstáculo (4). Y frente a Choiseul sacó a plaza contra él estas dos mismas razones precisamente, añadiendo que él personalmente y sus amigos le harían caer, si bien con la mayor consideración (5).

El 12 de mayo celebraron otra reunión los cardenales de las coronas para redactar una respuesta que no pudiera herir ni a Colonna ni a su familia. Queríase poner en juego su juventud y su inexperiencia en el trato con los gobiernos (6). Pero cuando Bernis comunicó esta decisión al jefe de los celantes, Rezzonico, tuvieron una violenta discusión. Rezzonico declaró que él, a pesar de las dificultades expuestas, propondría a Colonna caso que se hallasen suficientes votos en su favor. No eran las cortes, sino el criterio de los cardenales y la conciencia propia lo que en este punto había de ser tenido en consideración, y se negó a transmitir el acuerdo a sus partidarios, a lo cual replicó Bernis que informaría al decano y vicedecano del sacro colegio. Sus partidarios, contestó Rezzonico, eran libres para hacer lo que quisieran y él para obrar según los dictámenes de su conciencia (7). «Una palabra a Gianfrancesco Albani, el cual en secreto se oponía a la elección de Colonna, ha sido suficiente para sofocar la conjuración», decía más tarde Bernis en tono jactancioso (8). Con esto se desvaneció realmente para el cardenal vicario la probabilidad de escalar el solio pontificio; sin embargo, los muchos votos que hasta el penúltimo escrutinio le fueron favorables (9) constituyeron una protesta contra la intromisión de las cortes.

(1) *A Aubeterre el 7 de mayo, *en poder de los jesuitas*, De suppressione, f.

(2) *Solís a Azpuru y *Azpuru a Solís el 12 de mayo, *Archivo de Simancas*, Estado, 5013.

(3) *Bernis a Aubeterre el 6 de mayo, *en poder de los jesuitas*, loco cit.

(4) *Bernis a Aubeterre el 6 de mayo, *ibid.*

(5) *A Choiseul el 10 de mayo, *ibid.*

(6) *García y Aguirre a Azpuru [12 de mayo], *Archivo de la Embajada española de Roma*, Exped. «Conclave 1769»; *Solís a Azpuru el 14 de mayo, *ibid.*

(7) Bernis a Aubeterre el 13 de mayo, en Carayon, XVII, 183. Cf. *Azpuru a Solís el 13 de mayo, *Archivo de Simancas*, Estado, 5013.

(8) *A Choiseul el 17 de mayo, *en poder de los jesuitas*, De suppressione, d.

(9) *L'affaire du card. Colonna est finie, quoiqu'il eut hier matin 13 et le soir 12 voix (Bernis a Aubeterre el 14 de mayo, *ibid.*).

Otro elocuente testimonio de la inconsiderada presión que en el conclave ejercían los embajadores lo da la suerte que corrió el arzobispo de Milán Pozzobonelli. Impedido por la enfermedad (1) no se presentó Pozzobonelli en el conclave hasta el 15 de abril, si bien ya le había precedido un renombre favorable. El esbozo del conclave del año 1765 le coloca entre los papables y añade que en el próximo conclave haría hablar de sí, pues no tenía que temer oposición de ninguna especie por parte de las potencias (2). Roda le nombra en quinto lugar entre los papables y afirma que se distinguía por su juicio sosegado, su prudencia y sus dotes de buen administrador (3). En las listas (4) se hallaba al principio entre los indiferentes, por ser apenas conocido en los círculos diplomáticos de Roma, pero las reclamaciones presentadas contra el número excesivamente escaso de los elegibles le hicieron ascender a la clase de los «buenos» (5). Entre los celantes gozaba también de buen predicamento por haberse opuesto decididamente a la prohibición de la bula *In coena Domini*. Su nombre no desapareció ya de la lista de los escrutinios a partir de los primeros días (6). El mismo Bernis, quien se contradice en sus juicios sobre Pozzobonelli, era de parecer que podía llegar a ser el jefe del partido más fuerte y más autorizado dada la mucha fuerza que en Roma tenía la sombra del emperador (7), podría reunir en su favor gran número de votos de no ser el hombre de confianza del gabinete de Viena en el conclave (8).

Pozzobonelli había notificado a Bernis haber recibido instrucciones desde Viena de proceder de común acuerdo con los embajadores borbónicos pero que sólo había comunicado parte de esa instrucción a Alessandro Albani. Por más que Pozzobonelli considerara un estricto deber propio el poner en conocimiento del representante oficial de Austria el comunicado acerca de la voluntad de Viena, sin

(1) *Albani a Colloredo el 25 de marzo, *Archivo público de Viena*; *Bernis a Choiseul el 19 de abril, *en poder de los jesuitas*, loco cit.

(2) *Piano per il Conclave (v. anteriormente la nota 2 de la página 4).

(3) *A Grimaldi el 23 de febrero, *Archivo de Simancas*, Estado, 5012.

(4) V. anteriormente, págs. 29 ss.

(5) Choiseul a Aubeterre el 14 de marzo, en Carayon, XVII, 145; *Azpuru a Grimaldi el 16 de marzo, *Archivo de la Embajada española de Roma*, Registro, 108.

(6) *Azpuru a Orsini el 25 de febrero, *Archivo público de Nápoles*, Esteri-Roma, ²⁹¹/₁₀₃₆; *Centomani a Tanucci el 4 de abril, *ibid.*, ⁴⁷¹/₁₂₁₆.

(7) *A Choiseul el 5 y 12 de abril, *en poder de los jesuitas*, loco cit.

(8) *A Aubeterre el 16 de abril, *ibid.*

embargo el trato con los dos Albani, de quienes tanto en Viena como en París se desconfiaba, había de serle fatal. Bernis y Aubeterre creían de él que desempeñaba un papel ambiguo: al principio aun trató Aubeterre de defenderle (1) y por medio del enviado extraordinario de Austria, Kaunitz, le previno para que evitase el trato con Albani (2). Bernis, en cambio, le minaba el terreno: acusábalo de tener la burda astucia propia de un párroco rural de la Lombardía; de que su conducta respecto a la bula *In coena Domini* le hacía sospechoso y de observar una actitud en el conclave que sólo la estupidez y el egoísmo podían disculpar (3). Como, pues, del mismo embajador napolitano Centomani llegasen informes desfavorables, quedó decidida la suerte de Pozzobonelli; Azpuru y Aubeterre le condenaron a ser eliminado mediante exclusión tácita (4), y no cesaron de su propósito aun cuando al presente Bernis y Orsini juzgaban de él más favorablemente (5). Aubeterre opinaba que Pozzobonelli habría sido peor Papa todavía que el que acababa de fallecer (6).

Al presente importaba especialmente tranquilizar la corte de Viena por el trato dado al hombre de su confianza. Afirmaba Bernis que había sido el propio emperador el que le había puesto el veto al constituirle en confidente, pues éstos no solían ser elegidos según las normas del conclave y de los soberanos; si Pozzobonelli hubiera sido más inteligente se hubiera retirado espontáneamente (7).

(1) Cf. *Aubeterre a Orsini el 16 de abril, *Archivo público de Nápoles*, Esteri-Roma, ²⁹¹/₁₀₃₆; Orsini a Aubeterre el 18 de abril, *ibid.*, Carayon, XVII, 162; Arneht, M. Theresia, IX, 40. Según afirmación de los consejeros áulicos Pozzobonelli actuó más tarde con ocasión de la supresión de la fundación benedictina de San Pedro en Milán y del monasterio cisterciense de Morimondo «come agente e consenziente» y «come promotore della soppressione». *Bisconti a Pallavicini el 26 de marzo y 23 de julio de 1772, Nunziat. di Germania, 390, f. 97^v, 199^v, *Archivo secreto pontificio*; *Histor.-polit. Blätter*, CXLV (1910), 39.

(2) *Aubeterre a Bernis el 21 de abril, *en poder de los jesuitas*, De suppressione, g; *Kaunitz-Rittberg a Colloredo el 26 de abril, *Archivo público de Viena*.

(3) *Bernis a Aubeterre el 23 y 24 de abril, *en poder de los jesuitas*, loco citato, f.

(4) V. anteriormente, pág. 32.

(5) *Bernis a Aubeterre el 25 de abril, *en poder de los jesuitas*, loco cit.; *Bernis a Choiseul el 26 de abril, *ibid.*; *Orsini a Azpuru, *Archivo público de Nápoles*, C. Farnes., 1504.

(6) *Aubeterre a Bernis el 25 de abril, *en poder de los jesuitas*, loco cit., g (cf. Carayon, XVII, 167); Azpuru a Grimaldi, *Archivo de la Embajada española de Roma*, Registro, 108.

(7) *A Aubeterre el 28 y 30 de abril, *en poder de los jesuitas*, loco cit., f; *Solís a Azpuru el 10 de mayo, *Archivo de Simancas*, Estado, 5013.

Aubeterre informó según esto a los representantes del imperio, Rosenberg y Kaunitz (1), añadiendo que para impedir la elección abandonaría, si era preciso, la ciudad de Roma, pues él tenía a Pozzobonelli por uno de los individuos más peligrosos (2). En vista de ello declararon los embajadores imperiales que nada les iba en su elección (3), y el emperador escribió que en Viterbo había puesto en guardia al arzobispo de Milán contra los dos Albani (4).

A pesar de todo, los votos favorables a Pozzobonelli iban en aumento en tal progresión que los cardenales de las coronas adoptaron medidas de precaución para impedir que se formara un partido favorable a él, partido que a ellos se les presentaba como algo formidable, pues en él se agruparía casi todo el antiguo y nuevo colegio (5). Llegaron hasta lanzar la amenaza del peligro que existía de que los representantes de las cortes no reconocieran la elección del arzobispo de Milán (6). Después que Luynes hubo hecho las oportunas representaciones al que era objeto de tanto temor, Bernis y Aubeterre escribieron, tranquilos ya, a París acerca de su candidatura (7). Sin embargo aun en el penúltimo escrutinio obtuvo Pozzobonelli doce votos.

(1) *Aubeterre a Bernis el 29 y 30 de abril, en *poder de los jesuitas*, loco citato, g.

(2) *El mismo al mismo el 2 de mayo, *ibid.*

(3) *Aubeterre a Orsini el 3 de mayo, *Archivo público de Nápoles*, Esteri-Roma, ²⁹²/₁₀₈₇; *Tanucci a Orsini el 9 de mayo, *ibid.*; *Orsini a Tanucci el 5 de mayo, *ibid.*, C. Farnes., 1554. Cf. Carayon, XVII, 175.

(4) *Aubeterre a Bernis el 8 y 10 de mayo, en *poder de los jesuitas*, De suppressione, g.

(5) *Aguirre a Azpuru [el 11 de mayo], *Archivo de la Embajada española de Roma*, Exped. «Conclave 1769». La siguiente carta contiene una intriga contra Pozzobonelli: De resultas de haver conferenciado tres quartos de hora Pozzobonelli con el Emperador, parece que este Em. reveló a Albani haverle encargado S. M. no se diese parte de esta conferencia a la Reina de Ungheria. Parece que Albani se lo dixo a Bernis e este despachó un correo a Florenzia con una carta á su Embaxador de Francia para que diese parte á S. M. Imperial de la falsedad que tuvo Pozzobonelli de confidenciar un secreto de esta naturaleza al encargado de los negocios de la Reina de Ungheria. Esta noticia trascenderá a la Corte de Viena, y por consiguiente el Emperador se malquistará con Pozzobonelli, y funda Bernis la esperanza de la exclusiva de este Cardinal en su desgracia con el Emperador. *García a Azpuru el 11 de mayo, *ibid.*

(6) *Solís a Azpuru el 15 de mayo, *ibid.*; *Bernis a Aubeterre el 15 de mayo, en *poder de los jesuitas*, De suppress., f. Carlos III aprobó los folletos contra Pozzobonelli en un despacho que no llegó hasta después de terminado el conclave. *Grimaldi a Azpuru el 16 de mayo, *Archivo de la Embajada española de Roma*, Reales Ordenes, 49.

(7) Bernis a Choiseul el 17 de mayo en Theiner, Hist., I, 237, f.; *Orsini

Entre los candidatos de mejores auspicios se contó desde el principio Gianfrancesco Stoppani (1); por él estaban los celantes y asimismo los franceses (2). Bernis afirmó de él a fines de marzo que era hombre de reconocido mérito y el más apto para el cargo de secretario de Estado (3), y en el mes de mayo, a una con Aubeterre, se puso de parte de su candidatura; en Francia se contaba con bastante seguridad con su elección (4). Menos simpatías contaba en España, donde se le alineaba entre los «dudosos» (5); las constantes quejas sobre el escaso número de candidatos no le favorecieron, por iniciativa de Azpuru, más que para ponerle como sustituto entre los «buenos» (6). Mas, esto no obstante, sus probabilidades de éxito eran a fines de abril tan sólidas que comenzaron a circular conjeturas sobre su futuro secretario de Estado (7). «Por lo que a Stoppani se refiere, escribía Bernis, no sé si él en su celda piensa en el solio pontificio. Personas que desde hace tiempo le vienen observando creen conmigo que es imposible sondear su corazón. Con todo la opinión pública está de su parte; los únicos que no le quieren son los partidarios de los jesuitas.»

La cuestión jesuítica le fué fatal. Stoppani por parte suya no era ni favorable ni contrario a ellos. El partido de los soberanos

a Azpuru el 18 de mayo, *Archivo de Simancas*, Estado, 5013; *Aubeterre a Bernis el 16 de mayo, en *poder de los jesuitas*, De suppressione, g.

(1) Buonamici en el *Arch. stor. ital.*, 5, Serie XX, 293.

(2) *Notizie segretissime venute dal Conclave, 20 de febrero y 22 de marzo, *Archivo público de Viena*; *Brunati a Colloredo el 25 de febrero, 1 y 4 de marzo, *ibid.*; *Orsini a Tanucci el 3 de marzo, *Archivo público de Nápoles*, C. Farnes., 1473; *Orsini a Aubeterre el 3 de marzo y *Centomani a Tanucci el 4 de abril, *ibid.*, Esteri-Roma, ²⁹¹/₁₀₈₆, y 1216.

(3) A Choiseul el 30 de marzo y 12 de abril, en *poder de los jesuitas*, De suppressione, d.

(4) *Bernis a Choiseul el 30 de marzo y 12 de abril, loco cit.; P. A. Kirsch, en el *Hist. Jahrbuch*, XXVI (1905), 52, 59; *Piano per il Conclave (v. anteriormente la nota 2 de la página 4); *Orsini a Tanucci el 28 de febrero, *Archivo público de Nápoles*, C. Farnes. Cf. anteriormente pág. 30.

(5) *Azpuru a Grimaldi [el 4 de febrero], *Archivo de la Embajada española de Roma*, Exped. «Conclave 1769»; *Grimaldi a Fuentes el 27 de febrero, *Archivo de Simancas*, Estado, 5012.

(6) Cf. anteriormente, pág. 32.

(7) Buonamici el 26 y 29 de abril, en el *Arch. stor. ital.*, 5, Serie XX, 310 s.; *Foglio di nuove, 28 de abril, *Archivo público de Nápoles*, C. Farnes., 1504; *Kaunitz a Colloredo el 29 de abril, *Archivo público de Viena*; *Erizzo al dux de Venecia el 29 de abril, *Archivo público de Venecia*, Ambasciatore Roma, 288. Cf. *García a Azpuru el 7 de mayo, *Archivo de la Embajada española de Roma*, Exped. «Conclave 1769»; *Solís a Azpuru el 2 de mayo, *ibid.*

consideraba como un indicio favorable el que se hubiera excusado de asistir a la sesión de la congregación extraordinaria que el 3 de febrero de 1769 había de resolver sobre la moción de supresión que habían presentado las potencias borbónicas, así como el que en otras ocasiones no se mostrara conforme con todas las medidas de Clemente XIII. Mas en esta ocasión declaró Grimaldi que los cardenales españoles le podrían votar si él se comprometía a suprimir la Orden jesuítica (1). Sobre este particular escribe Bernis: «No sé si tendrá el arresto suficiente para una empresa tan atrevida» (2). Cuán favorables le fueran las circunstancias lo demuestra el siguiente hecho. Una vez llegados al conclave los cardenales españoles aconsejó Azpuru al cardenal Solís que sondease a Stoppani sobre la condición en cuestión, pero añadió que si él se negaba a dar la promesa y ningún otro cardenal se hallase dispuesto a ello y por otra parte la elección de Stoppani fuera segura, entonces podía Solís darle también su voto. Sin embargo, respecto de Stoppani quedó Azpuru en situación embarazosa, tanto que el 9 de mayo le echó en cara Grimaldi que habiendo sido puesto Stoppani entre los «buenos» por las instancias precisamente del embajador, ahora le hacía aparecer como encubierto partidario de los jesuitas; si Orsini y los franceses le consideraban favorable a las aspiraciones de las cortes, a Stoppani correspondía dar prueba de ello comprometiéndose mediante pacto expreso a la supresión de los jesuitas (3).

Pero Stoppani se mostraba irreductible en este punto, y Azpuru aconsejó en consecuencia a los españoles que dejaran de darle por el momento sus votos y que no pensarán en él sino en el caso que a Sersale y Cavalchini no fuera posible sacarlos a flote. Por su parte había encontrado dificultad insuperable al intentar en vano disuadir a Aubeterre y a su corte de la predilección que sentían por Stoppani, a quien sólo preferían a Sersale; los cardenales podían probar si tenían más fortuna (4).

Sin embargo, la caída de Stoppani era inminente. El 13 de mayo escribía Azpuru a Solís que Aubeterre había fijado su atención en Ganganelli (5) y que desde que se había difundido la noticia que

(1) *Grimaldi a Azpuru el 11 de abril, *ibid.*

(2) *A Choiseul el 19 de abril, *en poder de los jesuitas*, De suppressione, d.

(3) *Grimaldi a Azpuru el 9 de mayo, *Archivo de la Embajada española de Roma*, Exped. «Conclave 1769».

(4) *Azpuru a Grimaldi el 11 de mayo, *ibid.*; Registro, 108.

(5) **Ibid.*, Exped. «Conclave 1769».

Stoppani era entre todos los cardenales el único grato a las cortes, se iban divorciando de él los celantes (1). En vista de ello los cardenales de las coronas respondieron que Stoppani les era ciertamente grato, pero que no era el único; caso que la elección del Colegio le fuera a él favorable, también ellos le darían sus votos (2).

A fin de asegurar el éxito de Stoppani, convinieron entonces los franceses favorecerle por el momento de la manera menos llamativa posible (3) y colocar para el próximo escrutinio en primer término a Ganganelli (4). Pero ya no fué posible vencer la desconfianza de los celantes (5) y para los españoles seguía siendo sospechoso. Transcurrida la primera quincena de mayo ya no se habló más de él (6).

El verdadero candidato de las potencias había sido desde el principio Antonio Sersale, arzobispo de Nápoles. Celebrábase su conducta irreprochable, su bondad y la simpatía general de que se veía asistido (7); aun cuando más le podía atraer la atención de los príncipes el hecho de haberse mostrado poco simpatizante con Roma en varias ocasiones y el no ser amigo de los jesuitas. Clemente XIII no sentía de él especial aprecio (8). Mas precisamente las cualidades que a Sersale le hacían especialmente grato a las cortes eran las que, como Roda escribía, le hacían aparecer menos aceptable a la mayoría de los cardenales, pues éstos deseaban, según el mismo Roda afirmaba, un Papa el cual con la mayor energía defendiera los imaginarios derechos y la excesiva potencia de la curia romana, y que al mismo tiempo amparara y diera nuevo impulso a la Compañía de Jesús (9).

(1) *Aguirre a Azpuru el 13 y 14 de mayo, *ibid.*

(2) *Solís a Azpuru el 14 de mayo, *ibid.*

(3) *Bernis a Aubeterre el 15 de mayo, *en poder de los jesuitas*, De suppressione, f. Además de los cardenales españoles, eran adversos a Stoppani Rezzonico con los venecianos. *Solís a Azpuru el 15 de mayo, *Archivo de la Embajada española de Roma*, Exped. «Conclave 1769».

(4) *Solís a Azpuru el 15, 16 y 17 de mayo, *Archivo de Simancas*, Estado, 5013; *Azpuru a Solís el 16 de mayo, *Archivo de la Embajada española de Roma*, Exped. «Concl. 1769»; *Azpuru a Grimaldi el 18 de mayo, *ibid.*, Registro, 108; *Orsini a Aubeterre el 16 de mayo, *Archivo público de Nápoles*, Esteri-Roma, ⁹⁸²/₁₀₈₇; *Orsini a Tanucci el 16 de mayo, *ibid.*, C. Farnes., 1473.

(5) *Solís a Azpuru el 18 de mayo, *Archivo de la Embajada española de Roma*, Exped. «Conclave 1769».

(6) *Kaunitz a Colloredo el 17 [?] de mayo, *Archivo público de Viena*.

(7) *Piano per il Conclave (v. anteriormente la nota 2 de la página 4).

(8) Arneth, Maria Theresia, IX, 554.

(9) *Su indiferencia y ninguna adhesión a los Jesuitas y el no haber deferido a favor de Roma en algunas causas, en que aquella Corte con poca razón